

**LA CALIDAD EN EL PROCESO FORMADOR DE EDUCACIÓN FÍSICA Y SU
INFLUENCIA POSITIVA EN LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES**
**El rol del docente y la materia en busca de efectos positivos del proceso de
educación**

ISOLIA MARIN LIS

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
LIC. EN EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTES
SANTIAGO DE CALI
2018**

**LA CALIDAD EN EL PROCESO FORMADOR DE EDUCACIÓN FÍSICA Y SU
INFLUENCIA POSITIVA EN LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES**
**El rol del docente y la materia en busca de efectos positivos del proceso de
educación**

ISOLIA MARIN LIS

TUTOR

Prof. Hugo Alejandro Carrillo Arango

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
LIC. EN EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTES
SANTIAGO DE CALI**

2018

NOTA DE ACEPTACIÓN

Aprobado por el Comité de Grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Universidad del Valle, Instituto de Educación y Pedagogía, programa de Licenciatura en educación física y deportes, para optar al título de Licenciado en educación física y deportes

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Octubre 2018

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	7
ABSTRACT	8
INTRODUCCIÓN	9
1. OBJETIVOS	15
1.1. OBJETIVO GENERAL	15
1.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	15
2. COMPRENSIÓN TEÓRICA CONCEPTUAL DEL CONCEPTO DE EDUCACIÓN FÍSICA	16
3. SITUACIÓN ACTUAL DE LA EDUCACIÓN FÍSICA INMERSA EN LA EDUCACIÓN NACIONAL	22
4. CRITICA AL CONCEPTO DE CALIDAD EDUCATIVA, REPRESENTADO EN LAS ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA LA EDUCACIÓN FÍSICA, RECREACIÓN Y DEPORTE	32
4.1. La gestión por la calidad en la educación física, recreación y deporte	32
4.2. Una aproximación al respecto del concepto calidad educativa, acotado a la educación física, recreación y deporte	35
5. ROL DE LA FORMACIÓN EN DEPORTE Y EDUCACIÓN FÍSICA DE CARA A LA INICIACIÓN DEPORTIVA TEMPRANA	41
5.1. Progresión etárea de la iniciación deportiva	44
6. ROL DEL DOCENTE DE EDUCACIÓN FÍSICA E INFLUENCIA A NIVEL CONDUCTUAL	46
7. CONCLUSIONES	54
BIBLIOGRAFÍA	56

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Línea de desempeños en cada una de las competencias específicas de cara a la formación en Educación Física, Recreación y Deporte	24
---	----

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Praxeología o acción motriz de la educación física, que integra en un todo el hacer, el saber hacer y el saber cómo hacer	21
--	----

RESUMEN

En el presente documento monográfico se condensa una investigación que guarda por objetivo el análisis de la calidad en el proceso formador de educación física y su influencia positiva en los niños, niñas y adolescentes, todo ello en el contexto del rol del docente y la materia en busca de efectos positivos derivados del proceso de educación. El enfoque metodológico para la construcción del documento es estrictamente cualitativo y los contenidos de cada uno de los capítulos se logran a través de fuentes secundarias derivadas de informes oficiales del Ministerio de Educación Nacional, e investigaciones empíricas y teóricas al respecto del rol del docente y de la materia de educación física y deporte en los niños, niñas y adolescentes. Cinco capítulos condensan los resultados de la investigación, en el primero de ellos se realiza una caracterización del concepto de educación física a nivel de comprensión teórica conceptual, en el segundo y tercero se identifica el estado de la situación actual de la educación física inmersa en el sistema de educación colombiano y se propone una crítica sobre el concepto de calidad aplicado en la educación, en el cuarto se identifica el rol de la formación en deporte y educación física de cara a la iniciación deportiva temprana y en el quinto se identifica el rol del docente de educación física y su influencia de cara a mitigar la participación del NNA en conductas delictivas. Previo al desarrollo del documento, el lector encontrara una introducción amplia que busca ilustrar al lector al respecto de la intención socio crítica del documento, de cara a las actuales Orientaciones pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deporte del Ministerio de Educación Nacional.

PALABRAS CLAVE: Educación física, deporte, educación, influencia positiva, mitigación de riesgos, enfoque socio crítico.

ABSTRACT

In this monographic document, an investigation is condensed which aims to analyze the quality of the physical education training process and its positive influence on children and adolescents, all in the context of the role of the teacher and the subject matter. seeks positive effects derived from the education process. The methodological approach for the construction of the document is strictly qualitative and the contents of each of the chapters are achieved through secondary sources derived from official reports of the Ministry of National Education, and empirical and theoretical research on the role of the teacher and the subject of physical education and sport in children and adolescents. Three chapters summarize the results of the research, in the first of them a characterization of the concept of physical education is made at the level of conceptual theoretical understanding, in the second one the state of the current situation of physical education immersed in the system of Colombian education, in the third, the role of training in sports and physical education in the face of early sports initiation is identified and in the fourth, the role of the physical education teacher is identified and its influence in mitigating the participation of the child in criminal behavior Prior to the development of the document, the reader will find a broad introduction that seeks to illustrate to the reader about the socio-critical intention of the document, facing the current pedagogical guidelines for Physical Education, Recreation and Sports of the Ministry of National Education.

KEY WORDS: Physical education, sports, education, positive influence, risk mitigation, socio-critical approach.

INTRODUCCIÓN

El referente fundamental para la enseñanza del deporte y la educación física en las instituciones educativas colombianas, se titula “*Orientaciones pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deporte*”, un documento redactado por el Ministerio de Educación Nacional, el cual tiene por objetivo general el de brindar referentes de calidad para que los maestros desarrollen su quehacer pedagógico (MEN, 2010, pág. 7), dicho documento de orientación pedagógica constituye un referente fundamental para la enseñanza de esta disciplina, cuyo objeto de estudio es la disposición del cuerpo humano para adoptar posturas y ejercer movimientos que favorecen su crecimiento y mejoran su condición física, sin embargo como en el mismo se repite constantemente, se consolida como una herramienta para garantizar la calidad en el proceso formativo.

Al promover el desarrollo de las competencias motriz, expresiva y axiológica a través de acciones motrices, el trabajo en el área de Educación Física, Recreación y Deporte propicia que el estudiante enriquezca su pensamiento, su sensibilidad, su expresión y su actividad lúdica, contribuyendo también al desarrollo de sus competencias básicas, en la medida en que le permite fortalecerse; controlar sus emociones ante el éxito y el fracaso; coordinar acciones para lograr ciertos objetivos; manejar dinámicamente el tiempo y el espacio; asumir situaciones que exigen grandes esfuerzos; y resolver problemas rápidamente (MEN, 2010, pág. 7)

Este documento de carácter oficial ha orientado las metas generales de la formación en el área de la educación física, recreación y deporte en las instituciones públicas e incluso en las privadas, así mismo ha determinado las diferentes competencias en el proceso de dicha educación, las de orden específico que incluyen la competencia motriz, la competencia expresiva corporal y la competencia axiológica corporal (MEN, 2010, págs. 29-38) y las competencias básicas que incluyen la relación de las anteriores competencias con las competencias ciudadanas, las competencias comunicativas, las competencias

matemáticas y las competencias científicas naturales y sociales (MEN, 2010, págs. 41-44).

El documento en si mismo ha “logrado” la construcción de un enfoque integrador de la enseñanza en el cual se institucionalizan ciertas prácticas dentro del proceso educativo del niño, niña y adolescente (por sus siglas en adelante (NNA) que concreten la intención formativa contenida en desarrollo de las competencias:

El desarrollo de competencias en Educación Física integra el saber qué, el saber cómo y el saber para qué, los cuales se manifiestan en ciertos desempeños. La fortaleza de la enseñanza por competencias en Educación Física le permite al maestro evidenciar un aprendizaje integrado en el que confluyen conceptos, prácticas, contextos y sentido. En toda acción motriz está presente la totalidad del estudiante, quien siente, se expresa, se comunica y actúa como unidad. Conceptos, prácticas, contextos y sentido conforman la unidad que orienta el proceso de desarrollo de una competencia, que permite producir relaciones con las demás. Cuando el estudiante realiza un desempeño motriz, éste tiene incidencia en las competencias expresiva-corporal y axiológica-corporal, según las características de los aprendizajes, el contexto y la situación. El desarrollo de competencias está centrado en los desempeños que muestran aprendizajes y comportamientos del estudiante, lo cual permite que la didáctica aplique principios del desarrollo evolutivo motriz, emocional, cognitivo y axiológico, que definen los alcances de los estudiantes en el área y, por tanto, el nivel de desarrollo de las competencias exigido en cada grupo de grados (MEN, 2010, pág. 48)

Sin embargo para efectos del presente documento, se apunta a una mirada crítica del contenido del texto “*Orientaciones pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deporte*”, considerando que el rol de la materia y del docente mismo podría terminar siendo más valioso e influyente, si se reconoce a las practicas del ejercicio y la educación física como medios para mitigar diferentes problemáticas de los NNA que van más allá simplemente de superar una actitud pasiva de un ser humano:

La finalidad de la formación en Educación Física, Recreación y Deporte es orientar el paso de un estudiante dependiente, pasivo (heterónomo) a un estudiante participativo, activo y con iniciativa; es decir, autónomo. Para llevar a cabo esta finalidad es necesario plantear una estrategia pedagógico-didáctica, mediante la cual los estudiantes, a partir de sus motivaciones internas y en relación con los compañeros de clase, participen en la construcción de la ruta didáctica que conduce a su propia formación (MEN, 2010, pág. 49).

En el presente trabajo escrito se pretende ahondar en la crítica a este instrumento orientador “pedagógico” desde un enfoque de investigación socio crítica en la educación física, principalmente orientada hacia objetivos de igualdad, justicia social y emancipación, una ciencia social crítica bajo la cual se analiza el proceso de enseñanza de cara a unos objetivos que van más allá de las metas de la forma tradicional de educar en la física y la recreación, es por ello que al llamar el titular el presente artículo de carácter monográfico como “La influencia de la educación física en la construcción de hábitos de vida saludable de los niños, niñas y adolescentes”, se busca reconocer un rol verdaderamente influyente tanto del área de la educación física y la recreación como de sus docentes; un rol que podría incluso llegar a mitigar problemas que los NNA tienen en su vida cotidiana y que superan aquellos relacionados con *“lograr el nivel de desarrollo de las competencias esperado, de acuerdo con los indicadores de diferenciación y los desempeños para los grupos de grados”* (MEN, 2010, pág. 49).

Las primeras críticas sobre la enseñanza se dirigieron a la planificación técnica del currículum de educación física y la formación efectiva del profesorado. Estas críticas también reclamaban mayor sensibilidad para los problemas sociales y culturales, tales como las desigualdades y la discriminación en la educación física y el deporte. De lo contrario, la profesión de la educación física podría situarse en los límites de la bancarrota moral por desatender, consciente o inconscientemente, dichos problemas (Devís, 2012, pág. 38)

De acuerdo a este enfoque socio crítico de la educación, el presente trabajo tiene por propósito de fondo contribuir al cambio y la transformación social de la formación en educación física, del rol por tanto del docente y de la materia en el contexto social en el cual se desarrollan los NNA.

Para su construcción se ha determinado una mirada principalmente socio crítica con respecto del sistema actual curricular de la educación física en las instituciones educativas, planteando que la enseñanza de esta materia y el rol del docente se ha concentrado en el cumplimiento de unas competencias generales y específicas, que ignoran las realidades de los NNA entre ellas, los hábitos de vida que podrían mejorar la calidad de la misma, uso del tiempo libre, el valor del deporte como parte de la vida misma y su desarrollo disciplinado como estrategia para mitigar los problemas relacionados con el sobrepeso y obesidad.

La elección de este enfoque para tratar el tema de “*La influencia de la educación física en la construcción de hábitos de vida saludable de los niños, niñas y adolescentes*” tiene su justificación en el proceso formativo de la autora a lo largo de su pertenencia al programa de *Licenciatura En Educación Física y Deportes* de la Universidad del Valle, el cual se sustenta en tres pilares fundamentales: la formación pedagógica, la formación investigativa y la formación disciplinar, pilares que demuestran la necesidad de observar los problemas sociales participando de una manera eficiente en la educabilidad de las cualidades motrices y en la enseñabilidad del movimiento en los niños y jóvenes escolares deportistas y no deportistas; fomentando actitudes de compromiso frente a las problemáticas de la Educación Física y el deporte a nivel local, regional y nacional e interpretando y analizando la realidad específica en los sectores de Educación y Deporte para proponer un diseño de intervención.

La formación pedagógica permite conocer aspectos de la pedagogía como disciplina fundante que da inicio a la actividad docente. La formación investigativa contempla aspectos epistemológicos, que permitan la comprensión de la lógica del pensamiento científico, la estructura de la ciencia, abordando tanto desde una

perspectiva general como aplicada al conocimiento y comprensión de la disciplina particular en que se forma el docente. La formación disciplinar comprende la formación profesional y busca resolver problemas puntuales relacionados con la Educación Física y el Deporte (Universidad del Valle, 2004).

La Universidad Pública se caracteriza precisamente por entender los problemas sociales desde una mirada crítica, sin embargo, el objeto del presente documento no será de ningún modo confrontar al documento "Orientaciones Pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deporte" del Ministerio de Educación Nacional, sino más bien explorar los roles realmente significativos de la enseñanza de la educación física por parte de la materia y sus docentes en ámbitos que se sugieren problemáticos para los NNA como son el adecuado uso y aprovechamiento del tiempo libre y la prevención por tanto de la violencia y la inclusión del NNA en grupos delictivos, el valor de la iniciación deportiva temprana y la prevención del sobrepeso y la obesidad mórbida en NNA por medio de la formación en el deporte y la educación física.

De tal forma, la pretensión del presente artículo monográfico es demostrar que la formación en educación física es útil para mitigar algunas dificultades y problemas de los NNA en la cotidianidad de su vida real, como son los problemas de vinculación a actividades delictivas por cuenta de un inadecuado uso y aprovechamiento del tiempo libre, los problemas relacionados con el desinterés por la vinculación de los NNA en procesos de iniciación deportiva temprana y la prevención del sobrepeso y la obesidad mórbida un aspecto que muchas veces se encuentra silenciado por parte de la sociedad, pero que causa graves conflictos emocionales y psicológicos en el NNA. Se pretende además demostrar que la formación en deporte y educación física desde la concepción tradicional, responde estrictamente a una acumulación de conocimientos del saber-hacer que en el marco de los lineamientos curriculares de la enseñanza de la educación física, se limitan a competencias de orden específico que incluyen la competencia motriz, la competencia expresiva corporal y la competencia axiológica corporal (MEN, 2010, págs. 29-38) y las competencias básicas que incluyen la relación de las anteriores

competencias con las competencias ciudadanas, las competencias comunicativas, las competencias matemáticas y las competencias científicas naturales y sociales (MEN, 2010, págs. 41-44). En conclusión, el trabajo busca demostrar que el rol del docente y de la materia es mucho más importante que dicha construcción de competencias.

Dado lo anterior, en el presente trabajo de tipo monográfico se aproxima en un primer capítulo la definición teórico-conceptual de educación física, considerando que tal referente es aun malinterpretado de cara a la construcción de prácticas pedagógicas. En un segundo momento se analiza la situación actual de la educación física inmersa en la educación colombiana, un capítulo de contextualización que se complementa con una crítica al concepto de calidad educativa, representado en las orientaciones pedagógicas para la educación física, recreación y deporte. Posteriormente se plantean dos capítulos relacionados con el rol del docente formador en deporte y educación física, el primero de ellos orientado con su influencia en la iniciación deportiva temprana y el segundo de ellos relacionado con su influencia en la administración positiva del tiempo libre y la mitigación de conductas negativas (principalmente enfocadas en la participación del NNA en conductas delictivas) por medio de una adecuada orientación a las prácticas deportivas y/o al ejercicio físico.

1. OBJETIVOS

1.1.OBJETIVO GENERAL

Analizar la calidad en el proceso formador de educación física y su influencia positiva en los niños, niñas y adolescentes, todo ello en el contexto del rol del docente y la materia en busca de efectos positivos derivados del proceso de educación

1.2.OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Caracterizar el concepto de educación física a nivel de comprensión teórica conceptual

Describir la situación actual de la educación física inmersa en el sistema de educación colombiano

Desarrollar una crítica al concepto de calidad educativa, representado en las orientaciones pedagógicas para la educación física, recreación y deporte

Identificar el rol de la formación en deporte y educación física de cara a la iniciación deportiva temprana

Identificar el rol del docente de educación física y su influencia de cara a mitigar la participación del NNA en conductas delictivas

2. COMPRENSIÓN TEÓRICA CONCEPTUAL DEL CONCEPTO DE EDUCACIÓN FÍSICA

Desde el campo de la salud y con su máximo referente, la Organización Mundial de la Salud (OMS), la actividad física se define como *“cualquier movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos que exija gasto de energía. Ello incluye las actividades realizadas al trabajar, jugar y viajar, las tareas domésticas y las actividades recreativas”* (OMS, 2015). Esta definición, estaría incluyendo a todas las personas en general sin distingo de sexo o edad, pretendiendo una concepción global, amplia, dinámica y positiva de la salud, apreciando un concepto de integralidad de un ser biológico, social y psico-emocional.

Si bien, la salud está determinada, como la ausencia de enfermedad, también se considera como una situación de equilibrio de mayor o menor bienestar en todos los aspectos de la vida a la luz de lo que asegura la OMS.

La actividad física también está definida como cualquier movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos que tienen como resultado un gasto de energía por encima del metabolismo basal. Desde esta mirada, la actividad física se puede medir en Kilocalorías (Kcal), en Kilojulios (Kjoules), en múltiplos del metabolismo basal (MET), o a partir del consumo de oxígeno. Otra medida más indirecta puede ser la frecuencia cardiaca (en pulsaciones por minuto).

En cuanto a la educación física, el MEN la define como:

(...) una disciplina privilegiada para la formación integral de los individuos, en la medida en que tiene gran acogida en la población estudiantil como área fundamental del currículo y su importancia viene creciendo para la comunidad educativa en general (MEN, 2010, pág. 9).

El MEN (2010) asegura que la educación física implica aspectos de carácter comunicativo, afectivo y cognitivo, a través de la clase de educación física, los

alumnos deberían expresar su espontaneidad, fomentar su creatividad y los valores de la tolerancia y el respeto con ellos mismos y los demás; y dentro de las metas de formación del área de educación física, que propone el Men “Promover el cultivo personal desde la realidad corporal del ser humano”, “Apoyar la formación de cultura ciudadana y de valores fundamentales para la convivencia y la paz”, entre otros.

Aunque la educación física siempre ha estado presente en el sistema educativo, desde Grecia, siendo asociada con la educación del cuerpo y luego con la conservación, mantenimiento, salud e higiene del mismo, en la actualidad la unificación de criterios sobre la definición más aproximada se da en el sentido de términos como “ejercicio físico”, “gimnasia”, “actividad física”, “educación motriz”, “educación física”, e incluso ocio y deporte.

Para González (1993), se entienden los ejercicios físicos como una forma de desarrollar el individuo, la educación física, trascendería en los fines y objetivos de la educación centrados en el desarrollo y el perfeccionamiento de habilidades, capacidades y destrezas, mediante el perfeccionamiento de un individuo global en todas sus dimensiones: biológica, afectiva, expresiva y cognitiva. González asegura que:

“La conducta motriz es un fenómeno constitutivamente interdependiente de los procesos humanos generales, aunque diferenciable por sus peculiares características dentro del contexto general educativo. Si la finalidad de la educación es el perfeccionamiento del individuo, de sus conductas-y el perfeccionamiento significa despliegue de todas las facultades de la naturaleza humana-, la finalidad de la Educación física es el perfeccionamiento de las facultades de movimiento de la persona. Sin olvidar las mutuas dependencias entre los diversos factores de la conducta humana general, en aras de un equilibrio para el desarrollo personal” (Gonzalez, 1993, pág. 52)

Teniendo en cuenta el planteamiento anterior, González (1993) conceptualiza la Educación Física “como la ciencia y arte de ayudar al individuo en el desarrollo intencional (armonioso, natural y progresivo) de sus facultades de movimiento y con ellas el resto de sus facultades personales” complementando el concepto manifestando que no se queda en el aprendizaje de los movimientos si no que va hacia la educación total, ya que el movimiento humano es un agente pedagógico, considerando que la Educación Física desde un enfoque de formación del ser humano en su integralidad.

El ser humano integral, aquel que interactúa en todas sus dimensiones. Así, Contreras (1998) dice: “El objetivo de la Educación Física es el ser humano en su unidad y globalidad, y su singularidad radica en que se llevan a cabo mediante la motricidad humana”. (p. 24).

La acción motriz, definida como “campo en el cual todas las prácticas corporales que lo integran son consideradas homogéneas bajo la mirada de criterios precisos de acción motriz” (Parlebas, 1999). Y “la Educación física como el área de la escolaridad preocupada por las conductas motrices de los alumnos” (Parlebas 1976).

Ambas reseñas hablan del sentido educativo de la Educación Física, haciendo referencia a la motricidad como la capacidad de movimiento, pero no aislado, sino como un todo, tanto lo cognitivo como la afectivo social. Y así adquiere sentido la definición no tan simple de Garrote (1993, p.11) quien considera la educación física como “la ciencia, modo o sistema de educar a través del movimiento”.

El concepto de competencia motriz hace referencia “al conjunto de conocimientos, procedimientos, actitudes y sentimientos que intervienen en las múltiples interacciones que realiza en su medio y con los demás y que permiten que los escolares superen los diferentes problemas motrices planteados, tanto en las sesiones de educación física como en su vida cotidiana” Ruiz (1995 p.19).

Entonces, ser competente desde lo motriz, requiere del desarrollo de las experiencias y capacidades suficientes que permitan al sujeto a aprender y ajustar un grupo de habilidades motrices, para responder de manera adecuada y oportuna ante situaciones motrices que frecuentemente son nuevas. Para lograrlo es necesario adquirir los conocimientos, procedimientos y las actitudes indispensables, que permitan desarrollar dichas prácticas con autonomía.

“Los procesos de desarrollo motriz del niño y la niña, se logran a través de la adquisición, aprendizaje y perfeccionamiento de las habilidades básicas y específicas, como resultado de la interacción de todas sus capacidades perceptivo motrices, fisicomotrices, sociomotrices, cognitivas y volitivas. A su vez, las habilidades como tales se constituyen en el fundamento del desarrollo de las capacidades, todo esto como el producto de la relación entre el desarrollo natural, de la especie, desarrollo filogenético, potenciado por medio de la ontogénesis a través de la educación y la acción que ejercen la cultura y la sociedad en el ser humano” Uribe y otros. Guía curricular de la educación física (2003).

Torres (2005), define la educación física como: La educación del hombre centrada en el cuerpo y su movimiento, y a través de ellos de los demás aspectos de la personalidad, cuyo fin es conseguir un mejor conocimiento de sí mismo y una adaptación más perfecta al entorno físico y social (p. 15)

Desde el punto de vista de la salud integral de los individuos, la Educación Física en su sentido más amplio es el de educar a través del movimiento y la práctica regular del ejercicio físico, por ello la importancia de cada vez más implementar planes y estrategias donde el ser humano participe de manera activa en actividades físicas y no se deje llevar por la industrialización de la sociedad, que desde hace años está llevando a todos a un sedentarismo pronunciado.

Pero la Educación Física no se restringe únicamente al movimiento corporal, ella también tiene gran influencia en el desarrollo intelectual y espiritual de todo ser humano para poder obtener un desarrollo holístico. De igual modo, debe ser vista como parte fundamental de la existencia misma y establecida dentro de los parámetros de las políticas nacionales para el mejoramiento de la calidad de vida y crear hábitos acordes a un mejor desenvolvimiento de las funciones psico-físicas de cada una de los individuos. En cierta manera, se pretende dar la importancia que se merece la educación del cuerpo y la mente, estableciendo criterios que sería idóneo se tomaran en cuenta para que la sociedad llegue a la adultez en la mejor de las condiciones del ser humano y con la mejor calidad de vida.

En este contexto, se puede afirmar que la educación física es una rama de la educación que tiene como pilar fundamental el conservar y mejorar la salud de la sociedad, así mismo crear conciencia de la importancia del cuerpo y la higiene de todo ser humano, por ende, establecer hábitos físicos acordes a una mejor calidad de vida, para que los ciudadanos con el pasar de los años permanezcan sanos y con una vida placentera, trayendo esto como consecuencia una vejez satisfactoria y sin problemas patológicos de índole físico, espiritual y psicológicos, los cuales pueden afectar a todo ser viviente con el pasar de los años.

Y si dividiéramos Educación Física en sus dos conceptos esenciales, tendríamos que entender que los educadores físicos educamos a través de la actividad física, del movimiento corporal.

En el Manifiesto Mundial sobre Educación Física (1979) se señala en su Art. 2. “La educación física y el deporte constituyen un elemento esencial de la educación permanente dentro del sistema global de educación. La educación física y el deporte, dimensiones esenciales de la educación y de la cultura, deben desarrollar las aptitudes, la voluntad y el dominio de sí mismo de cada ser humano y favorecer su plena integración en la sociedad. Se ha de asegurar la continuidad de la actividad física y de la práctica deportiva durante toda la vida, por medio de una

educación global, permanente y democratizada”. Entonces, la educación física entendida en la formación integral de las personas a través del juego y la actividad para la vida.

La UNESCO en su carta internacional de la educación física y el deporte en 1978 establece: “En su artículo primero, que la práctica de la educación física y el deporte es un derecho fundamental de todos (niños, niñas-hombres y mujeres)”.

Finalmente en los Lineamientos Curriculares se determina una tercera característica de la Educación Física, como una praxeología o acción motriz, que integra en un todo el hacer, el saber hacer y el saber cómo hacer en determinada situación. Es un saber hacer y saber cómo hacer en determinada situación. “La apropiación de ésta característica determina una forma de vivir, de aceptar, de comprender, de superar, de aplicar, de trascender desde la experiencia corporal, en las condiciones culturales y sociales de desenvolvimiento. Se refiere al acto práctico y a sus implicaciones éticas, sociales, lúdicas, estéticas y cognitivas, esto es, hacia todas las dimensiones del desarrollo humano cuya complejidad y valor se pueden observar.

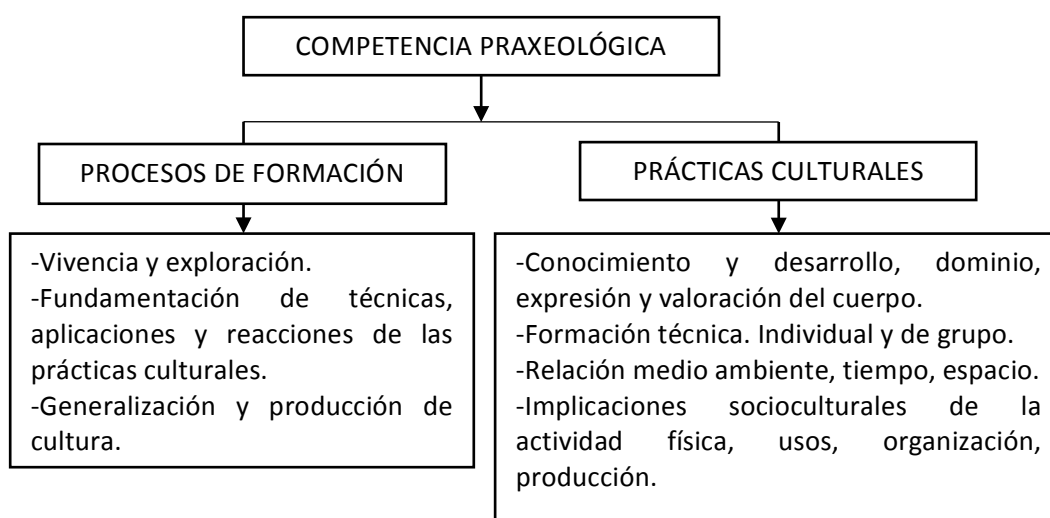


Ilustración 1. Praxeología o acción motriz de la educación física, que integra en un todo el hacer, el saber hacer y el saber cómo hacer en determinada situación.

Fuente: (MEN, 2010)

3. SITUACIÓN ACTUAL DE LA EDUCACIÓN FÍSICA INMERSA EN LA EDUCACIÓN NACIONAL

Navarro (2006) menciona que las reformas educativas para América Latina se han enmarcado en dos clases, políticas que buscan la expansión y el aumento de matrículas y políticas que buscan el mejoramiento de la calidad y eficiencia, al mismo tiempo se dice que la dinámica que permite la consolidación de alguna de estas políticas incluye a los maestros como proveedores del sector educativo y a los alumnos como beneficiarios; los primeros caracterizados por su interés, participación y agrupación y los segundos caracterizados por la dispersión, desorganización y poca información (Navarro, 2006, pág. 5), en el caso colombiano la situación ha sido inversa, la desorganización y desinterés de los maestros, y la organización de los estudiantes (sumada una debilidad en ambos actores de cara a la fuerza del Estado) ha permitido el diseño de la política actual de educación, y sus efectos sobre el establecimiento de lineamientos para medir la calidad de la educación en educación física, recreación y deporte.

Los procesos de educación formal en Colombia están debidamente regulados por el Estado, el cual los ha dividido en cinco etapas a saber: preescolar, primaria, secundaria, media y superior (Sena, 2017), de las primeras tres etapas en las cuales se aplica la materia de educación física y deporte, existen diferentes competencias generales y específicas acondicionadas a los diferentes niveles de educación:

En cuanto a competencias específicas de la Educación Física, Recreación y Deporte, el Ministerio delimita tres competencias acordes a un enfoque integral del ser humano, entre ellas la motriz, la expresiva corporal y la axiológica corporal:

La competencia motriz, entendida como la construcción de una corporeidad autónoma que otorga sentido al desarrollo de habilidades motrices, capacidades físicas y técnicas de movimiento reflejadas en saberes y destrezas útiles para atender el cultivo personal y las exigencias siempre cambiantes del entorno con creatividad y eficiencia. No sobra advertir que lo

motriz es una unidad, pero para efectos de claridad y de orientación didáctica es necesario utilizar un enfoque analítico, aunque en la vida real la motricidad se expresa mediante acciones unitarias. **La competencia expresiva corporal**, debe entenderse como el conjunto de conocimientos acerca de sí mismo (ideas, sentimientos, emociones), de técnicas para canalizar la emocionalidad (liberar tensiones, superar miedos, aceptar su cuerpo), de disponibilidad corporal y comunicativa con los otros, a través de la expresión y la representación posible, flexible, eficiente y creativa, de gestos, posturas, espacio, tiempo e intensidades. **La competencia axiológica corporal**, entendida como el conjunto de valores culturalmente determinados como vitales, conocimientos y técnicas adquiridos a través de actividades físicas y lúdicas, para construir un estilo de vida orientado a su cuidado y preservación, como condición necesaria para la comprensión de los valores sociales y el respeto por el medio ambiente (MEN, 2010, pág. 28).

Para el MEN (2010) el desarrollo de las anteriores competencias busca que el niño alcance un conocimiento vivencial, el cual implica una estrecha relación entre cuerpo, emoción y sentido.

La tabla número 1 se representa la selección de la línea de desempeños en cada una de las competencias específicas de acuerdo a los diferentes grupos de grados de básica primaria y secundaria. Con dicha tabla, el Ministerio de Educación Nacional busca mostrar las relaciones entre los grupos de grado (coherencia vertical) y entre las competencias específicas (coherencia horizontal).

Para la medición, el MEN (2010) ha definido el concepto de desempeño como:

El estudiante demuestra el nivel de desarrollo de la competencia a través de sus desempeños, en los cuales manifiesta la comprensión de sentido, la habilidad en la realización y en la actitud ante el conocimiento, en situaciones cambiantes de aplicación (MEN, 2010, pág. 55).

Tabla 1. Línea de desempeños en cada una de las competencias específicas de cara a la formación en Educación Física, Recreación y Deporte

Competen- cias Grados	Competencia motriz componente desarrollo motor	Expresiva corporal	Axiológica Corporal
De primero a tercero	Exploro posibilidades de movimiento en mi cuerpo a nivel global y segmentario.	Exploro manifestaciones expresivas para comunicar mis emociones (tristeza, alegría, ira, entre otras) en situaciones de juego y actividad física.	Aplico las recomendaciones sobre higiene corporal, antes, durante y después de la actividad física.
De cuarto a quinto	Controlo, de forma global y segmentaria, la realización de movimientos técnicos.	Identifico técnicas de expresión corporal que llevan a la regulación emocional en situaciones de juego y actividad física.	Reflexiono sobre la importancia de la actividad física para mi salud.
De sexto a séptimo	Relaciono las variaciones del crecimiento de mi cuerpo con la realización de movimientos.	Comprendo diferentes técnicas de expresión corporal para la manifestación de mis emociones en situaciones de juego y actividad física.	Comprendo que la práctica física se refleja en mi calidad de vida.
De octavo a noveno	Reconozco que el movimiento incide en mi desarrollo corporal.	Selecciono técnicas de expresión corporal para la manifestación y el control de mis emociones en situaciones de juego y actividad física.	Selecciono actividades físicas para la conservación de mi salud.
De décimo a undécimo	Selecciono técnicas de movimiento para mi proyecto de actividad física.	Oriento el uso de técnicas de expresión corporal para el control emocional de mis compañeros en situaciones de juego y actividad física.	Organizo mi plan de actividad física de acuerdo con mis intereses y concepción sobre salud y calidad de vida.

Fuente: (MEN, 2010)

El instrumento por el cual se miden las competencias y los desempeños en la educación física es el indicador diferenciador por grupos de grados, entendido como:

(...) un enunciado generalizador de los desempeños para cada grupo de grados en los componentes de las competencias específicas. El enunciado muestra los niveles de desempeño alcanzables en cada grupo de grados, determinados por factores de crecimiento, desarrollo y aprendizaje. En su conjunto, constituyen un proceso caracterizado por la gradualidad (manifiesta en el dominio de los desempeños por cada grupo de grados), y la progresión (expresada en la continuidad del dominio de los desempeños entre los grupos de grados). En otras palabras, la formulación de los desempeños en cada grupo tiene cierta autonomía contenida en el enunciado generalizador y, a la vez, una coherencia interna entre los enunciados generalizadores, que dan unidad a la formación por competencias.

De manera general puede decirse que el mecanismo actual para validar el conocimiento en materia de Educación Física, Recreación y Deporte, se reduce al

cumplimiento de un único enunciado por el cual se asegura que los niños, niñas y adolescentes, agrupados estratégicamente por grupos etáreos, han cumplido o no y en un orden específico, una serie de intenciones de formación que se leen en su orden vertical y horizontal (MEN, 2010, pág. 57).

Las competencias representan uno más de los medios de estandarización de la evaluación de la calidad educativa, las cuales han tenido diferentes críticas en la literatura, por cuenta de considerarse un medio incapaz de reconocer los detalles de la calidad misma. Ejemplo de ello es el texto titulado: ¿Por qué las pruebas estandarizadas no miden la calidad educativa? del profesor emérito de UCLA James Popham publicado en marzo de 1999, cuya tesis se puede identificar como: *“las pruebas estandarizadas de logros suministran la evidencia necesaria para hacer interpretaciones referidas a normas respecto a los conocimientos y/o a las destrezas de los estudiantes, sin embargo no deberían ser usadas para evaluar la calidad de la educación. Eso no es lo que se supone deben hacer* (Popham, 1999, pág. 4)”

Todo el conjunto de pruebas estandarizadas que persiguen la evaluación, tanto de los conocimientos y destrezas de los estudiantes, como de la calidad de la educación de un entorno estatal o gubernamental específico, obedecen a los avances en políticas públicas derivadas a su vez de las diferentes reformas educativas que refiere Navarro (2006) mencionado anteriormente. El establecimiento de este tipo de competencias para medir la calidad de la educación ha sido a su vez favorecido por la débil producción académica en función de aclarar dicho concepto de calidad, lo que obliga a construir un marco de referencia que permita su comprensión o al menos su reconocimiento:

Empiezan a aparecer insistentemente en la literatura preguntas tales como ¿qué se entiende por calidad de la educación? ¿Qué quiere decir mejoramiento de dicha calidad?... es evidente que el concepto es ambiguo y confuso...es un concepto usado en el lenguaje educacional de los últimos años expresando la acción educativa, pero sin dar cuenta de lo que realmente significa...son escasos los trabajos que han intentado precisar su significado...otorgarle una mayor precisión al

concepto de calidad...que permita actuar sobre el mejoramiento de ella (Edwards, 1991, pág. 14)

Es evidente que sin haber aclarado el concepto de calidad de la educación, se hace prácticamente imposible encontrar fórmulas estratégicas y mucho menos estandarizadas para evaluarla.

El Ministerio de Educación se ha basado en la propuesta de Piaget (1956), para justificar que la competencia motriz es una necesidad en la educación, dado que todos los contenidos cognitivos se fundan en la motricidad. Adicionalmente, el MEN se basa en el trabajo de Lapierre, & Aucurterier (1977) quienes afirman que todas las adquisiciones primitivas y fundamentales nacen de la actividad perceptivo-motriz que genera la adquisición de conocimientos, en especial de los “procesos intelectuales”, y que permiten la organización del pensamiento lógico.

En cuanto al establecimiento de la competencia expresiva corporal, MEN se justifica teóricamente en Castañer (2000), para quien la expresión corporal encuentra su escenario idóneo en la actividad física, dado que es el lugar desde donde se hace posible aproximar más a la idea de “lenguaje corporal”, sin embargo el autor acota tal experiencia a medios lúdicos como son la representación, la danza, el baile y la pantomima. El MEN también justifica la institucionalización de dicha competencia en los postulados de Arteaga, Viciano y Conde (2000), autores que proponen que la enseñanza de la expresión corporal debe basarse en fundamentos teóricos que la capacidad cognitiva, la capacidad física o energética, la capacidad de movimiento y la capacidad expresiva.

Finalmente el MEN se apoya en Meinel (1977) para quien los gestos, la postura, la actitud y la tonicidad son los medios de expresión y comunicación de ideas, sentimientos y emociones, y así mismo para quien los lenguajes corporales hacen posible la conservación y transmisión de las experiencias motrices, el desarrollo de la conciencia y la orientación de los propios movimientos (p, 19). El Ministerio de educación pretende con ello demostrar que con un enfoque en esta competencia, el estudiante será capaz de adquirir habilidades y destrezas para el

control y canalización de sus emociones, la manifestación de ideas y sentimientos a través de lenguajes corporales y la autonomía para orientar sus emociones a través de diversas formas expresivas.

A la percepción de la autora del presente trabajo, el MEN extrae ciertas ideas de los autores a pesar que estas no condensan de manera general las tesis de su pensamiento. En el caso de Piaget por ejemplo, su propuesta también asegura que en cuanto al rol del docente, este termina siendo un proveedor de experiencias de aprendizaje, el cual permite la creación de un laboratorio donde se logre la experimentación y a través de ella se logra promover el aprendizaje por descubrimiento. En cuanto a la enseñanza Piaget también asegura que la enseñanza es el medio para proveer la experiencia al estudiante, se basa en la simulación y solo funciona si considera los diferentes micro mundos en los que está inserto el estudiante (Piaget & Inhelder, 1984).

En cuanto al aprendizaje, Piaget afirma que la experiencia sirve para establecer procesos de asimilación y acomodación de esquemas mentales, sin embargo de cara a un enfoque plenamente diferenciado de cada uno de los niños y niñas inmersos en el proceso, el ritmo debe respetarse en los procesos de aprendizaje dado que las etapas del desarrollo del niño se pueden diferenciar claramente y no siempre obedecen a una estricta delimitación etárea (Piaget, Sinclair, & Bang, 1980).

Finalmente una de las premisas del trabajo de Piaget que el Men (2010) no reconoce en la determinación de las competencias, es que este construye el aprendizaje a través de la experiencia y por tanto, adquiere un papel activo ya que mediante la exploración adquiere el conocimiento (Piaget & Inhelder, 1984).

A la luz del MEN (2010), existe una necesidad imperante de demostrar la aplicación de un enfoque por competencias para medir y evaluar el proceso formativo del estudiante, a cambio de lo cual se sacrifica la naturaleza abierta, parcial y cambiante que tiene todo conocimiento dentro del proceso educativo.

EL proceso de la enseñanza de la educación física y el deporte no escapa a una transmisión de conocimientos que por la interiorización del estudiante puede derivarse en ciertos hábitos y valores. Existen diferentes autores que han estudiado el conocimiento y que de sus conclusiones se puede deducir conjuntamente que este se caracteriza por su naturaleza abierta, parcial y cambiante. Entre ellos están Immanuel Kant con el texto contestación a la pregunta: Que es la Ilustración? (Kant, 1784), Hanna Arendt con el libro La condición humana (Arendt H. , 2007), Cornelius Castoriadis con los textos El mito del desarrollo (Castoriadis, El mito del desarrollo, 1979) y La institución imaginaria de la sociedad y finalmente Jurgen Habermas con el libro conocimiento e interés (Habermas, 1982).

Kant sería el primero en distinguir tres facultades mentales, sensibilidad, entendimiento y razón. Estos niveles están caracterizados así: Intuición para la sensibilidad, concepto para el entendimiento y significado (o sentido) para la Razón. La tensión que se vive es entre verdad (relacionada con el conocimiento) y el sentido relacionado con la Razón. Las cuestiones de la razón no pueden ser sometidas a los procedimientos de la verificación de la verdad que tienen que ver con el entendimiento.

La naturaleza abierta, parcial y cambiante del conocimiento es entendida también por Castoriadis (1979) en su análisis del progreso social y la crisis a partir de los conflictos políticos dados en el siglo XX con las diferentes guerras mundiales. Por otro lado Hannah Arendt (2007) discute al respecto del pensamiento como actividad, analizando los elementos razón, pensamiento e intelecto involucrados todos en el conocimiento.

La tesis que podría extraerse de estos autores, es que dejar de reconocer la naturaleza abierta, parcial y cambiante del conocimiento al respecto del desarrollo y del progreso de la sociedad, implica un estacionamiento paradigmático que afectara profundamente las capacidades de desarrollo (precisamente).

Para Castoriadis (1979), el conocimiento ha sido un bien valioso en el desarrollo y organización de todas las sociedades humanas, pero la concepción de un mercado de conocimiento como tal, que vino a desarrollarse a mediados del siglo XX con mucha más fuerza, con el ingreso de los intercambios tecnológicos en el mercado, viene siendo medido, evaluado y controlado a través del concepto de competencia, y se consolida como uno de los principales impedimentos en los procesos formativos que incluyen a la formación en el deporte y la educación física.

Tanto el Estado, como los procesos educativos, las instituciones y los docentes de educación física, tienen la obligación de establecer políticas encaminadas al desarrollo, que tengan en cuenta toda la diversidad cultural en las sociedades y la misma diversidad que impera entre los niños, niñas y adolescentes, utilizando para ello mecanismos de participación democrática en los cuales se dé una distribución justa de los recursos, incluyendo al conocimiento, lo que significaría el desarrollo de una “cultura científica” y una “cultura tecnológica”.

En cuanto a Hanna Arendt (2007), esta autora busca entender la distancia conceptual entre pensamiento y cognición, el primero, origen de las obras de arte y presente en toda gran filosofía, y el segundo, generador de las ciencias. La cognición según la autora siempre persigue un objetivo definido, que se establece por consideraciones prácticas o por “Ociosa curiosidad”, y una vez alcanzado el proceso cognitivo finaliza. El pensamiento carece de fin u objetivo al margen de sí, y, ni siquiera, produce resultados, por lo que se lo ha señalado de inútil.

La actividad del pensar es tan implacable y repetida como la misma vida, y la cuestión de si el pensamiento tiene algún significado constituye un enigma tan insoluble como el de la vida; sus procesos impregnan de manera tan íntima la totalidad de la existencia humana, que su comienzo y final coinciden con los de la vida del hombre. El pensamiento, por lo tanto, aunque inspira la más alta productividad mundana del homo Faber, no es en modo alguno su prerrogativa; únicamente empieza a afirmarse como fuente de inspiración donde se alcanza así mismo, por así decirlo, y comienza a producir cosas inútiles, objetos que no guardan

relación con las exigencias materiales o intelectuales, con las necesidades físicas del hombre ni con su sed de conocimiento.(Arendt H. , 2007, págs. 192-193)

Tanto el pensamiento como la cognición han de distinguirse del razonamiento lógico (Deducciones de principios axiomáticos o evidentes, inclusión de casos particulares en reglas generales, o las técnicas de alargar consistentes series de conclusiones). Es cierto que el pensamiento no lleva a la verdad, pero sí lleva a la comprensión, y es esta la función que debe interiorizar el docente que transmite conocimientos relacionados con el deporte y la educación física, comprensión de los efectos positivos sobre el propio cuerpo, y valores que al interiorizarse logren que el estudiante asimile al ejercicio como parte útil de la vida misma.

La verdad corresponde al intelecto, que se parece a una calculadora determinada por la lógica, la comprensión, en cambio, lleva a un significado; es abierta y compleja, tal situación explica la inoperancia del establecimiento de competencias que rijan el aprendizaje del deporte y la educación física en los niños. Pensar es actualizar la diferencia entre yo y yo mismo, tener un diálogo interno, ser congruente consigo mismo y en el campo de la educación física, asimilar e interiorizar el conjunto de valores que permitan reconocer su importancia como medio para mitigar problemas de diferente índole.

Al niño en su proceso formativo no se le enseña a pensar sino mas bien a solucionar ciertos problemas dados en un ambiente controlado que en nada se asemejan a la vida real. La educación física no es entregada como un proceso a interiorizar diariamente, sino que obedece a una competencia general por alcanzar ciertas metas cognitivas y físicas.

Aquí aparece una característica fundamental y sorprendente del pensamiento: el pensar no ofrece soluciones ni garantiza un bienestar de ningún tipo, al contrario, el pensamiento crea problemas donde no los había. Se trata simplemente de la marca humana que rompe la naturaleza y trasciende la animalidad al preguntarse

cuál es la mejor manera de vivir, por ejemplo. Esa rutina de enseñar a los estudiantes a partir de las competencias ha logrado que incluso la labor del docente se vea reducida al cumplimiento de ciertas competencias propias de su ejercicio, el docente de a poco va perdiendo su capacidad de elaborar juicios sensatos sobre las necesidades de los estudiantes y sobre la importancia de integrar la educación física y el deporte en los niños, no como un conocimiento más sino como un valor y un principio de vida.

Arendt (2007) basa sus reflexiones sobre el juicio en las de Kant, quien es de los pocos filósofos que se ocuparon del problema. Para él, el juicio sensato y el pensamiento crítico requieren tener en consideración a los demás. El juicio se diferencia del gusto en que el segundo es íntimo, incommunicable y subjetivo. El juicio, en cambio, versa sobre cosas del mundo y tiene que tomar en cuenta al mundo, en donde están los demás. El caso actual de la enseñanza del deporte y la educación física es la manifestación misma de un proceso carente de todo ejercicio de juicio (Arendt H. , La vida del espíritu, 2002, págs. 468-469)

4. CRÍTICA AL CONCEPTO DE CALIDAD EDUCATIVA, REPRESENTADO EN LAS ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA LA EDUCACIÓN FÍSICA, RECREACIÓN Y DEPORTE

4.1. La gestión por la calidad en la educación física, recreación y deporte

Tal como se refería en el primer párrafo del presente artículo, el referente fundamental para la enseñanza del deporte y la educación física en las instituciones educativas colombianas, se titula “*Orientaciones pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deporte*” redactado por el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2010, pág. 7), un documento que en si mismo se define literalmente como un orientador de cara a la búsqueda de la calidad educativa en dicha materia.

Un propósito fundamental de la política de calidad en la Revolución Educativa es brindar referentes de calidad para que los maestros desarrollen su quehacer pedagógico (p. 7)

Según Edwards (1991) la discusión por el problema de la calidad de la educación se levanta en América Latina con más fuerza a inicios de la década de los 90, en el marco de las políticas para la ampliación de la cobertura en el continente, preferentemente fruto de programas impulsados en las décadas de los 50 y 60, González y colaboradores (1999) por su parte indican que su discusión se da a mediados del siglo XX con el fin de optimizar los resultados de las instituciones escolares, representada fundamentalmente en una preocupación cuantitativa relativa a los niveles de escolarización.

Estados unidos es referente de uno de los primeros impulsos a los programas de verificación de la calidad de la educación, los cuales hoy se reconocen gracias a una obra del autor Franklin P. Schargel *Cómo transformar la educación a través de la gestión de la calidad total*, en donde se da cuenta de la aplicación de las

herramientas y técnicas de calidad de la época: plan de acción, benchmarking, tormenta de ideas, etc. aplicadas a la educación (Schargel, 1996)

La obra de Schargel (1996) está fundada en una intervención realizada en 1979 en el centro educativo George Westinghouse de Brooklyn, de cara a problemáticas como el absentismo y el deteriorado clima de convivencia entre estudiantes y profesores. La obra de Schargel (1996) para muchos es considerada una autoridad en temas de la búsqueda de calidad en escuelas privadas, dado que dentro de los resultados de la intervención en el 79 se logró para la institución una rebaja en la cifra de fracaso escolar y un mejoramiento en los resultados académicos.

Sin embargo la estructura del ideario propuesto por Schargel (1996) da cuenta de un mecanismo mucho más positivista y mucho menos humanista de lo que podría pensarse, fue la aplicación directa de un recurso de la administración y la ingeniería aplicado a la manufactura, el ciclo Deming para la calidad total y la mejora continua. Gonzales y colaboradores (1999) destacan como su plan persiguió tres objetivos específicos: out gorras y radios; disminución de los alumnos que suspendían todas las asignaturas; y la mitigación del alto índice de absentismo escolar (p. 353). La fundamentación teórica de Schargel (1996) se traduce en términos de gestión de personal, satisfacción del cliente, estrategia y planificación, procesos, etc.

La aplicación de la teoría de la gestión total de la calidad a la educación ha revelado algunos problemas generales como son: la elevada rotación de clientes que se dan cada año, la falta de interés en el cambio por cuenta de profesores y los centros educativos, la falta de planificación en la evaluación, la puesta en entredicho de la formación del profesorado y la falta de formación específica de los equipos directivos, la alta competitividad por captar al cliente, la falta de control de los propios recursos por parte de las escuelas, la falta de valoración de la

educación por parte de la sociedad, la ausencia de una cultura de utilización de indicadores en educación, entre otros (Gonzalez, Fernando; et al, 1999, pág. 357)

Variadas son las aplicaciones de calidad total en educación aplicadas a centros educativos en los Estados Unidos, que se concentran cada uno, diferentes factores de eficacia escolar, entre ellas Gonzales y colaboradores (1999) recoge las aportaciones de Coleman (1966), Edmons (1982), Austin y Reynolds (1990), Joint committee on standards for educational, evaluation (1981) y el Modelo europeo de gestión de calidad – EFQM (1988)

En cuanto al informe Coleman, cinco son los factores de eficacia escolar que analiza, el liderazgo capaz de unir los diferentes elementos del sistema, el clima escolar ordenado y disciplinado, las altas expectativas en relación con el rendimiento de los alumnos, el sistema de evaluación constante y regular del progreso de los alumnos y las actividades encaminadas a la adquisición de destrezas y habilidades básicas (Gonzalez, Fernando; et al, 1999, pág. 358).

Edmons (1982) por su parte se concentraría en actividades profesionales y académicas, en equipo, la definición de objetivos claro, la organización del currículum hacia objetivos claros y concretos, el diseño de un currículum coherente y estrechamente interrelacionado y el apoyo y cooperación entre escuela y familia. Austin y Reynolds se interesan no solo por evaluar, sino también por sacar adelante acciones o planes de mejora aplicando la noción de cambio constante en programas, procesos e incluso metodologías. Los factores que analizarían estos autores son, la propia escuela, el cambio no como un proceso lineal y a largo plazo (Gonzalez, Fernando; et al, 1999, pág. 358).

En cuanto a la Joint committee on standards for educational, evaluation (1981), su método parte de un proceso, que inicie con recolección de información para pasar a una fase de planificación de mejora. Finalmente los pilares del Modelo europeo de gestión de calidad – EFQM se concentran en el reconocimiento de un cliente,

definido como el alumno y sus padres, la idea de mejora continua en todo el proceso, el compromiso y liderazgo del equipo directivo y la medición de los resultados, incluyendo aspectos de organización, procedimientos y personal (Gonzalez, Fernando; et al, 1999, pág. 359).

4.2.Una aproximación al respecto del concepto calidad educativa, acotado a la educación física, recreación y deporte

En cuanto al concepto de calidad educativa, la literatura es consistente en afirmar que es prácticamente imposible considerar que exista en la actualidad una definición del concepto. Entre las diversas opiniones todas coherentes con la indefinición positiva, se dice que el concepto está saturado de significados por lo cual no existe una definición única que abarque todos los aspectos del concepto de calidad (Bondarenko, 2007), también se menciona que es un concepto por demás ambiguo que no queda medido completamente, ligado al concepto de cantidad e incluso definido por negación u oposición (Edwards, 1991, pág. 15), señalado también como una medición compleja, dado la complejidad misma tanto del proceso educativo, de la persona misma, y de la necesidad de identificar y considerar todos los criterios, variables y factores inmersos en tal meta de medición de calidad (Gonzalez, Fernando; et al, 1999), además como lo afirma Jaramillo (2004) es per se asunto redundante, hablar de una “calidad de la educación”, dado lo cual se facilita que el término se usado como una muletilla, una herramienta de manipulación ideológica, una excusa del léxico ya que “lo mejor”, esta obligadamente ligado a “educar”, y según Cruz (2009), el concepto de calidad es elusivo y difícil de verificar en términos globales, comparado por ejemplo con términos mucho mas positivistas como es la cobertura; por tanto la calidad es un término que se escapa a la lógica del enfoque cuantitativo.

En conclusión, la literatura es determinante en dos aspectos problemáticos del concepto calidad en la educación, su ambigüedad y su origen empresarial, al respecto de este ultimo el aporte de Rodríguez y colaboradores (2010) es más que

claro en cuanto al problema y a la comprensión del mismo por parte de quienes pretenden hoy día medir en esos términos a la educación:

...la calidad se define a partir de parámetros derivados de una lógica empresarial, devela un origen asentado en el modelo neoliberal e impulsado por los procesos que caracterizan la globalización... tomar conciencia del origen sociocultural del concepto es una condición necesaria para construir significados alternos al término calidad y darle otros sentidos a su práctica (Rodríguez, 2010, pág. 1)

A continuación se expone una recolección de las diferentes aproximaciones al concepto calidad educativa que podrían acotarse al ejercicio formador de la educación física, recreación y deporte.

Para Schmelkes (1992), este asunto de la calidad se refiere a la un contexto y un plantel realizando una mirada desde dentro hacia fuera, es decir, a las metas y funciones de la educación misma, cuyo resultado supondrá una transformación en las relaciones entre personas, para el autor, la exigencia social es la base de la calidad. En este caso, la calidad de un proceso de formación de la educación física, recreación y deporte de NNA, terminaría estando ligado a la exigencia social del contexto.

Diker (1993) por su parte es mucho más pragmático en la definición al afirmar que la calidad educativa se logra de manera práctica, con la eliminación de los residuos negativos del proceso educativo, estos son las instituciones o las personas que no satisfacen los parámetros preestablecidos. En este sentido la calidad en el ejercicio formador de la educación física, recreación y deporte solo se logra en un contexto donde se eliminan los residuos considerados negativos dentro del proceso.

Según Mollis (1993), la excelencia académica es la base fundamental sobre la cual se aplica cualquier medición de la educación por tanto, evaluar la calidad significa controlar. Dada esta propuesta los lineamientos normativos actuales del

Men coincidirían con tal definición. Similar al caso de Aguerro (1993) para quien en el mismo año definió el concepto de la calidad en referencia a la medición de calidad de los productos o servicios producidos en la industria, por tanto define cuatro elementos a explicitar al respecto de su medición:

1. es un concepto totalizante y multidimensional, que no permite ser reducido a sus efectos observables; 2. Está socialmente determinado, referido a situaciones concretas y a demandas sociales; 3. se constituye en imagen objetiva de la transformación educativa; y 4. se constituye en patrón de control de la eficiencia del servicio. (Bondarenko, 2007, pág. 616)

Ravelo (1994) por su parte, intenta descomponer el concepto calidad de educación en tres enfoques diferentes, la búsqueda de la eficacia en los procesos y objetivos, la relevancia del proceso total, y la calidad en los procesos. El autor realiza una asociación entre equidad, participación y transparencia. En este caso, una verdadera calidad del proceso formador de la educación física, recreación y deporte, solo se alcanza si cumple con parámetros de equidad, participación y transparencia.

Delgado (1995) define la calidad de la educación como algo que incluye mucho más de lo que se puede suplir económicamente, menciona de manera específica la compra de inmobiliario o computadoras; realizando una leve crítica a la forma como se apostaba a dicha medición en su momento. El autor propone que la calidad en este campo incluye un proceso real de transformación de estilos de enseñanza, sin embargo el enfoque en gestión empresarial es consistente en su propuesta.

En Casassús (1995) se reconoce una descomposición de la calidad educativa en tres pilares fundamentales ligados al enfoque economicista, estos son los insumos, procesos y resultados; identifica también tres componentes de la calidad de la educación la calidad en el diseño, la calidad en los procesos y calidad de los

resultados. Así mismo su propuesta reúne seis elementos a tener en cuenta, al momento de evaluar la calidad en la educación:

...(a) es un juicio formulado por un sujeto, (b) se encuentra acotado por criterios y estándares, (c) es socialmente construido, (d) su significado es histórico, (e) su naturaleza es de carácter múltiple, (f) al ser de dominio público, la calidad está intrínsecamente ligada al tema de la equidad (Bondarenko, 2007, pág. 616)

Bergquist (1995) define la calidad educativa también con una fuerte relación a los recursos y al cumplimiento de objetivos genéricos, un enfoque positivista también ligado a la calidad total empresarial. El autor asegura que la calidad depende de los recursos adecuados y apropiados y de que estas se logren orientar a los objetivos planteados por la institución educativa. Esta apuesta está relacionada con la de Schargel (1996), para quien la calidad total en educación termina siendo un proceso relacionado con el cumplimiento y superación de las expectativas del cliente, mejora continua, compartir responsabilidades con los empleados y reducir los desechos y la reelaboración (p. 1)

Desde Ravela (1994) hasta Schargel (1996), la acotación de la calidad en el proceso de educación y formación en educación física se reduce a una mirada economicista.

Este listado de enfoques claramente positivistas y economicistas de la calidad de la educación, inicia una fractura a finales de la década. Escudero (1999) por ejemplo le asigna un tinte filosófico al concepto indicando que el mismo se ha convertido en una nueva filosofía, más implícita que patente. El autor no se atreve a definirla por considerarla una “categoría difusa, general y abstracta”, ausente total de cuerpo de credenciales teóricas y que desde el contexto educativo y todo lo que conlleva, solo podría entenderse desde lo pragmático, propone alejarse de las apuestas semánticas y racionales, y acercarse a la experiencia y las emociones.

Resulta curioso que de todo el recorrido histórico por el concepto, sea, dentro de todas las apuestas conceptuales de la década de los noventa, la de Edwards (1991), una de las más claras y críticas en cuanto a ese enfoque empresarial y positivista, al afirmar que la calidad educativa es un valor asignado a todo un proceso o a un producto educativo específico; un valor que según el autor termina comprometiendo un juicio de valor ya que se ejecuta en función de afirmar algo al compararlo con respecto de otro que a su vez tiene un carácter subjetivo. Es por tanto el acto de comparar el que permite igualar el asunto de la calidad educativa a la de un juicio de valor.

Luego de haber identificado algunas propuestas teóricas al respecto de la calidad de la educación es conveniente considerar el aporte de Antenas Mockus (1995) al tema, político, filósofo pero principalmente pedagogo, quien bajo una mirada mucho más humanista afirma, que la calidad de la educación es preciso asumirla como un concepto de referencia que debe construirse colectivamente, a partir de las necesidades y anhelos de los actores que conforman la sociedad, aun reconociendo que existen distintas connotaciones propias de las distintas realidades de los contextos.

Otros autores apoyan también esta mirada humanística del concepto, afirmando que:

Una educación de calidad es aquella que fomenta la solidaridad, el sentido de la justicia, la tolerancia, el respeto por los demás, los hábitos de mejoramiento y su operación personal y el desarrollo de un razonable equilibrio emocional y mental. Así mismo una educación con capacidad a través del currículo de valorizar y hacer suyas su forma de pensar y sentir que una comunidad tiene para enfrentar y darle sentido a la vida cotidiana (Salinas & Ramirez, 1992)

Desde esta relativamente nueva mirada, muchas acotaciones se han realizado a la enseñanza de la educación física, Zayas (2017) por ejemplo afirma que la educación física constituye una de las demandas y retos en el sistema educativo, con el fin de que todo ser humano logre el derecho fundamental de acceder a la

educación física, la actividad física y el deporte sin discriminación alguna (p. 3), en ese mismo trabajo se asegura que la educación física tiende aumentar su valor, importancia y trascendencia sociocultural como una joven ciencia que educa a través del movimiento, así como en el caso Cubano por ejemplo, es una ciencia en tránsito de transformación y un aumento de una nueva propuesta para denominar esta actividad como “dimensión educación y desarrollo de la motricidad” (Zayas, 2017)

Lo anteriormente planteado demanda nuevos cambios en la atención a los niños de la infancia preescolar. Las transformaciones a realizar no solo implican a los niños necesitados de una educación física de calidad, sino que trascienden contextos y van dirigidas, como muestra la UNESCO, que todo el personal que asuma la responsabilidad profesional de la educación física, debe tener las cualificaciones, la formación y el perfeccionamiento profesional permanente apropiado. (Zayas, 2017, pág. 3)

La propuesta de Mockus (1995) y Salinas & Ramírez (1992), sumadas a la crítica de Edwards (1991) y confrontadas con el trabajo de Zayas (2017) en el contexto cubano, al respecto de la calidad en educación responde a la visión filosófica conceptual del concepto que se requiere en la actualidad para establecer los mecanismos idóneos para su medición, esto, si medir la calidad en este contexto resultara posible.

5. ROL DE LA FORMACIÓN EN DEPORTE Y EDUCACIÓN FÍSICA DE CARA A LA INICIACIÓN DEPORTIVA TEMPRANA

Un estudio realizado para la Universidad del Valle (Cabal, 2012) habría considerado un análisis profundo al respecto de los fundamentos de iniciación deportiva vinculando a nivel monográfico diferentes autores que explican la relevancia teórica de este asunto para los niños y jóvenes. Cabal (2012) refiere que hoy en día se muestra la importancia que tiene el deporte y en él las escuelas deportivas, en estas se ha venido alcanzando paulatinamente un gran desarrollo motriz, socio-afectivo y cognitivo que coadyuva a orientar la vida del infante, y que se muestre en una gran complejidad de factores determinantes para la adquisición de los hábitos técnicos necesarios para alcanzar logros con mejores resultados, tanto en los procesos deportivos como en modelos de programas escolares (Cabal, 2012, pág. 79). Cabal (2012) reúne algunos teóricos de la década de los ochenta, momento en el cual adquirió mayor fuerza la discusión al respecto de la relevancia de la iniciación deportiva.

Taborda y colaboradores (1985) por ejemplo, se preocuparon por enfocar la iniciación deportiva en el desarrollo humano y la promoción de la salud. Los autores fomentaron en su discurso el crecimiento personal, *el desarrollo de la autoconciencia, el desarrollo de la identidad, el reconocimiento de las capacidades del otro y en el desarrollo de la competencia motriz hasta niveles que potencien la funcionalidad en el juego, la comunicación el goce y la satisfacción personal, grupal y colectiva* (Taborda, y otros, 1985), para los autores estos son aspectos que fundamentalmente se adquieren en los primeros años de vida escolar.

Así mismo, para Taborda y colaboradores (1985) los procesos de Iniciación Deportiva deben pensarse en función de trascender *los fines y objetivos de aprendizaje centrados en el desarrollo de habilidades y capacidades motrices, abordando la formación del ser humano desde concepciones disciplinares, interdisciplinares y transdisciplinares que contribuyan a la interpretación del*

deporte desde el campo de formación humana y social en el que interactúan dialécticamente el aprendizaje deportivo y el desarrollo humano en la educación de personas y deportistas (Taborda, y otros, 1985).

Por su parte, Sánchez (1990) resulta mucho más certero en definir los alcances de una iniciación deportiva, ya que según él, no puede considerarse a un individuo iniciado hasta que no es capaz de tener una operatividad básica, sobre el conjunto global de la actividad deportiva, en la situación real de un juego o competición, en el caso del presente trabajo un aspecto que se logra cuando el docente logra hacer partícipes en sus estudiantes en competiciones locales o intercolegiales, en las cuales la competitividad deportiva se ponga en ejecución. Para el autor la iniciación deportiva resulta ser un concepto de operatividad motriz y no de comprensión y memorización de una serie de datos a nivel verbal, por ello cuando el rol del educador se concentra en los aspectos teóricos del deporte y las practicas controladas en ausencia de competencia real, los resultados en los estudiantes serán el desinterés y la falta de ejecución de estas prácticas cuando este fuera de la institución.

Para Blázquez (1986) la iniciación deportiva desde el punto de vista educativo, *no debe entenderse como el momento en que se empieza la práctica deportiva, sino como una acción pedagógica, que teniendo en cuenta las características del niño y los fines a conseguir, va hasta llegar a la evolución progresivamente y el dominio de cada especialidad* (Cabal, 2012). Hernández (1995) citado por Prieto (2011) considera que la iniciación deportiva *"es el proceso de enseñanza-aprendizaje, seguido por el individuo para la adquisición del conocimiento y la capacidad de ejecución práctica de un deporte, desde que toma contacto con él hasta que es capaz de practicarlo con adecuación a su técnica, su táctica y su reglamento."*(Prieto, 20114) Lo cual resulta coherente con algunos otros teóricos coincide con la función educativa inmersa en el proceso.

Contreras (1989) por su parte indica que usualmente se rechaza la importancia del resultado o la especialización temprana en etapas del deporte educativo y en la aplicación de la iniciación deportiva en el nivel primario. Contreras (1989) entiende que el valor educativo del deporte también depende de la acción del profesor en la orientación y organización del proceso de enseñanza/aprendizaje.

De acuerdo a este rol, el deporte es educativo en tanto desarrolle actitudes motrices y psicomotrices con relación a los aspectos afectivos, cognitivos y sociales de la personalidad de un individuo. El deporte debe desarrollar valores humanos de autonomía, la metacognición, para que el alumno pueda autoevaluarse, desarrollar valores higiénicos y de salud. El hecho de dominar las habilidades y la táctica de un deporte, el encontrarse en forma física y psicológica no indica un valor educativo, lo educativo está en las condiciones en que se pueda realizar la práctica, que enseñe al alumno a organizarse, a convertirse en el protagonista del proceso de iniciación y que antes que todo pueda emitir criterios de su persona (Cabal, 2012).

Pintor (1989) por su parte orienta a un entendimiento de una iniciación deportiva capaz de orientar al niño a adquirir las nociones básicas del deporte, su familiarización y la aprehensión de las pautas básicas de conducta psicomotriz y sociomotriz orientadas de modo muy general hacia las conductas específicas del mismo. Finalmente Bolaños (2004) *considera que la iniciación y orientación en una disciplina deportiva a nivel de la escuela no podrá asumirse exclusivamente como el fin en sí.* EL autor destaca el asunto de la libertad de expresión para el logro de una educación en autonomía y libertad en el Deporte. *El niño encasillado en la táctica y en los movimientos estereotipados (técnica) que son indispensables para dar el triunfo en las competencias, no podrá ejercer de manera autónoma sus posibilidades de movimiento, ricas por naturaleza a la edad escolar*(Cabal, 2012).

5.1. Progresión etaria de la iniciación deportiva

La Secretaria del deporte, entidad del gobierno Argentino, ha publicado un documento de orden capacitador, que busca la formación y el desarrollo de profesionales que forman parte de la comunidad educativa y deportiva del país (Secretaria del deporte, s.f.). En este documento se logra identificar aspectos fundamentales en relación a la iniciación deportiva y su progresión etaria, por tanto se acude a esta fuente institucional para reconocer dicho aspecto teórico

Iniciación (8/9 años):

Es el período de enriquecimiento y afianzamiento de una Formación Motriz Polivalente, combinando todas las Formas Básicas de Movimiento posibles, con el manejo de los elementos y espacios específicos de diferentes disciplinas deportivas (Secretaria del deporte, s.f.).

Orientación / Mini Deporte (10 / 12)

Es el momento de estímulo y desarrollo de capacidades como Resistencia General Aeróbica, Tonicidad Muscular General, Flexibilidad, Equilibrio y Coordinación, se cumple con la tarea de Orientación. Para ello se deben tener en cuenta las características morfo-funcionales (biotipo), las habilidades técnico-motrices observadas, y el contexto socio-familiar en que se encuentra (Secretaria del deporte, s.f.).

Especialización (12 / 14)- (14 / 16)

En esta etapa el niño acentúa la práctica de una disciplina y se integra a la primera etapa de los Programas de Entrenamiento (Físico – Técnico) del deporte. El equipo técnico evalúa la posibilidad de incorporar al deportista a la segunda etapa de Entrenamiento, incorporando el aspecto Táctico y Estratégico, con la posibilidad de incrementar días y/o tiempos de práctica, con la consiguiente consideración de las actividades personales del deportista en cuestión (Secretaria del deporte, s.f.).

Alto Rendimiento (18 en adelante)

Es la etapa en la que se busca la más alta performance en todos los aspectos, físico, técnico, táctico y requiere de una sólida preparación mental para la competencia (Secretaría del deporte, s.f.).

6. ROL DEL DOCENTE DE EDUCACIÓN FÍSICA E INFLUENCIA A NIVEL CONDUCTUAL

Continuando con el análisis de los roles del docente de la educación física y de la materia en sí mismo sobre los niños y jóvenes, en el presente acápite se consideran los aspectos conductuales que pudiesen considerarse riesgosos y para los cuales la estimulación de la práctica deportiva, el rol del profesor de educación física y la misma educación física como materia podrían transformarse en un medio de control o mitigación de dichos riesgos.

Según los datos de la Policía Nacional (2013), el total de aprehensiones realizadas a nivel nacional durante el año 2012, registran 24.587 adolescentes aprehendidos, ocupando un primer lugar de incidencia el delito de tráfico, fabricación o porte de estupefacientes con 8.933 adolescentes aprehendidos, es decir un 36.3% del total de las aprehensiones, seguido por el hurto en todas sus modalidades con 35% y el delito de fabricación, tráfico, porte o tenencia de armas de fuego, accesorios, partes o municiones; Estas tres (3) modalidades delictivas representan el 79% del total de delitos cometidos por los adolescentes (Policia Nacional, 2013).

Para el año 2014 se encontraban en el país más de 160.000 jóvenes vinculados a diferentes procesos penales, pero, lamentablemente sin ninguna garantía para que en el día de mañana salgan a reintegrarse a la sociedad y a desarrollar un proyecto de vida, que les permita continuar vinculados a la sociedad a la cual pertenecen (Ortiz Soto, 2014).

Con los anteriores argumentos, se puede justificar que el docente de educación física y deporte puede llegar a tener una importante influencia si su rol se orienta a orientar al niño a la utilización apropiada de su tiempo libre, evitando con ello una posible vinculación al delito, especialmente en contextos de violencia acervada.

Si bien la familia resulta ser el sistema relacional primario en el que se da el proceso de individuación, crecimiento y cambio del individuo, la escuela también tiene un aporte sustancial en la construcción de principios, valores y hábitos de conducta, así como de reglas implícitas y explícitas de funcionamiento dentro de la sociedad (Macias, Amar Amar, & Jimenez Arrieta, 2006) y figura como la base fundamental de la sociedad.

Dentro del ámbito de la familia, el control y manejo del tiempo libre puede estar bajo control y vigilancia de los padres, sin embargo fuera del hogar el manejo que el niño de a su tiempo libre dependerá de toda una serie de principios que el niño o adolescente haya interiorizado en su experiencia misma y posiblemente promovido desde la misma escuela y los intereses particulares que los docentes despierten y motiven. Para efectos de la presente monografía se entenderá el concepto de tiempo libre a la luz de lo que indica Acosta (2014)

Tiempo libre: Aquel tiempo que queda tras realizar el trabajo heterónomo, sobre todo en la forma de trabajo asalariado, así como después de restar el tiempo necesario para dormir, ir al trabajo, comer y cuidar su propio cuerpo. El tiempo libre puede ser un espacio de creatividad que permita una relación más íntima con quienes nos rodean, un contacto más pausado con nuestro medio, una posibilidad de gozo personal o en compañía, una entrega altruista a nuestros intereses solidarios, un disfrute de nuestra soledad o aburrimiento e incluso un simple escape de las tensiones del tiempo productivo(Acosta, 2014, pág. 29).

En el contexto colombiano, resulta difícil que ciertas comunidades alojadas en comunas o barrios resultan ser nicho de cultivo para la violencia, la cual es un fenómeno de múltiples manifestaciones, que ha surgido de forma compleja, y ha vinculado a diferentes actores que entran a cumplir el papel de víctimas o victimarios. Con respecto a los actores involucrados en la violencia Colombiana, uno de todos los posibles marca la fractura de la composición social y de toda ley natural posible, este es el infante o adolescente delincuente.

El niño visto como victimario, es sin lugar a dudas un actor duramente criticado a través de la historia de Colombia. En ocasiones se juzga al Estado por cuenta de su debilidad en la constitución de los marcos legales y jurídicos convenientes, en otras se le culpa también por su falta de consideración ante seres factos de protección y cuidado, en otras se juzga al niño o adolescente, cuando la sociedad exacerbada lo trata como un adulto común y corriente y en alguna otra posible instancia se juzga el papel de la familia, en los actos que un niño delincuente llegue a procurar.

Dentro de la violencia cotidiana existen dos modalidades: la que es fruto de la actividad del crimen organizado y la denominada violencia común, dentro de la cual se encuentran la violencia verbal, la violencia física sin arma, la violencia física con arma, el homicidio, el suicidio, la violencia doméstica o intrafamiliar y la violencia sexual. En la vida cotidiana estas distintas modalidades de violencia se entremezclan y se potencializan entre sí(Henao, 2005).

Los resultados de esta violencia se manifiestan en los números. El Instituto de Medicina Legal para el año 2005 arrojó un total de 10.211 de casos de niños maltratados, 14.268 casos de violencia entre familiares, 37.952 casos de violencia conyugal y 14.208 delitos sexuales denunciados. Así mismo se produjeron 66.398 lesiones personales (violencia física con arma y sin arma), de las cuales el 29% fueron causadas por amigos y el 20,5% por vecinos. En ese mismo año ocurrieron 22.172 homicidios. De hecho, se estima que en el país cerca del 80% de los homicidios se deben a la violencia cotidiana y menos del 20% al conflicto armado en sí(Henao, 2005).

La anterior descripción en extremo general de la familia y sus roles dentro de la sociedad y la violencia que caracteriza a Colombia, tienen como fin ilustrar al lector sobre la importancia trascendental que tiene el rol de la escuela y de los docentes, para orientar a los NNA en actividades que les alejen de actividades delincuenciales. La práctica del deporte es reconocida como una de las maneras

por las cuales se pueden mitigar estos riesgos, al aprovechar de manera óptima el tiempo libre de los NNA.

En el año 2001 se sindicaron jóvenes (14-26 años) por los siguientes delitos: hurto simple (42,3%); hurto callejero (36%); lesiones personales (13%); hurto a residencias, vehículos, entidades financieras o piratería terrestre (5%), y hurto a entidades comerciales (1,2%). De los capturados por estos delitos, eran menores de 26 años: 69,7% por hurto callejero; 59% por hurto a entidades comerciales; 58,8% por hurto simple; 50% por hurto a residencias, vehículos, entidades financieras o piratería terrestre, y 39,5% por lesiones personales. Esto hace pensar en una proporción bastante alta de menores de edad involucrados en actos delictivos (Acero, Ángela y otros, 2007).

Existen toda una serie de factores que pueden favorecer la aparición de una conducta delictiva en NNA, Vásquez (2003) refiere los siguientes: hábitos clandestinos del comportamiento y mentiras, sistema de valores distintos a los normalizados, adquisición de patrones de conductas negativas, carencias de habilidades sociales, problemas de empatía, falta de sensibilidad social, problemas de disciplina en la escuela, inadaptación escolar: fracaso y abandono de la escuela, decisiones equivocadas sobre su futuro, incapacidad para conseguir metas normalizadas, rol de víctima, nulo acceso a la cultura en general, la calle la ve como un espacio de libertad, inadecuada comprensión hacia lo externo a él, falta de identificación con el grupo de iguales en la escuela, necesidad de alardear, de no tener miedo, de alcanzar algún éxito.

Según Vásquez (2003), los anteriores factores, generan una situación de marginación que convierte en conflictivos a muchos menores, lo cual hace que muy pronto sean etiquetados como “difíciles”, “inadaptados” y “delincuentes”, que con el tiempo tendrán hijos que, a su vez, reproducirán el mismo proceso de marginación, básicamente porque entre una y otra generación no ha mediado una mínima intervención social eficaz y global que rompa el proceso.

Sin embargo Vásquez (2003) no se detiene en la recopilación de factores, sino que procura avanzar en su búsqueda hasta delimitar por categorías, los grupos de factores de riesgo relacionados con responsabilidades y campos de acción específicos, es así que el autor propone las siguientes categorías: factores biológicos, herencia y genética, factores familiares, factores socioeducativos. La escuela, factores socio ambientales. La clase social, las amistades, desempleo, los medios de comunicación y las drogas. A pesar de todo el conjunto de factores que pueden favorecer la aparición de una conducta delictiva y sus categorías, en todo el análisis de su investigación atraviesa el concepto del aprovechamiento del tiempo libre, como principal agente que motiva los principales factores de riesgo, un concepto sobre el cual la escuela y el docente de deporte y educación física tiene una directa responsabilidad y un rol altamente influyente.

Por otro lado, ante el panorama devastador de la realidad delincucional en la que participa un gran número de niños y adolescentes en Colombia, está el tema del tratamiento penal de los niños y de los adolescentes; tema que ha sido desde siempre objeto de preocupación para el derecho. En conclusión puede decirse que todo este asunto de los factores de riesgo en procura de evitar la presencia del delito en niños y jóvenes se concentra en la prevención. El estado colombiano también se ha pronunciado con respecto al asunto de la prevención de la delincuencia en los jóvenes:

“Para prevenir que los niños, niñas y adolescentes infrinjan la ley penal, y en virtud del principio de corresponsabilidad, son obligaciones de la familia formar y orientar a estos infantes y adolescentes en el ejercicio responsable de sus derechos, en la asunción de sus deberes como ciudadanos y en el respeto de las leyes.

El Estado, en su eje de prevención, debe apoyar en el proceso de formación de los niños, niñas y adolescentes a través de programas de asistencia integral a la familia.

En todo procedimiento administrativo o judicial, las niñas, niños y adolescentes tienen derecho al debido proceso, en los términos consagrados en la Constitución Política, las leyes y los reglamentos. En todo caso, las autoridades administrativas y judiciales deberán adelantar todas las actuaciones en beneficio del interés superior de las niñas, niños y adolescentes, evitando su victimización”(Ministerio de la Protección Social, 2010).

Diferentes autores (Barrios, 2008), (Sanchez P. V., 2012), (Ruiz A. , 2011), (San Juan, Ocaris, & German, 2009), (Acero, Ángela y otros, 2007), (Vasquez, 2003), que han revisado la problemática del delito en niños y jóvenes han llegado a concluir que el justo aprovechamiento del tiempo libre es una salida oportuna para prevenir que el niño o joven se vea involucrado en actividades delictivas. Vásquez (2003) refiere por ejemplo que los docentes podrían interceder no solo en la motivación hacia las prácticas deportivas, sino que también podrían velar por la vigilancia de los mismos al ser ellos quienes comparten en el colegio gran parte del día (con quién se relacionan, que lugares frecuentan, que actividades realizan, etc.); Acero (2007) indica que dentro de los principales factores de riesgo para que los adolescentes cometan actos violentos, incluido el homicidio están el permanecer en la calle la mayor parte del tiempo libre, lo anterior sumado a una ausencia de infraestructura de deporte con la cual los NNA logren emplear positivamente el tiempo libre. Cabal (2012) refiere que:

...son muchos los problemas que esta población debe enfrentar a nivel psicosocial, siendo de vital importancia intervenir a través de procesos educativos y preventivos, la incidencia en el consumo de sustancias psicoactivas, que conllevan a complicar aún más sus situación y vulnerabilidad. El tiempo libre por su parte, es una de las herramientas más importantes que se pueden educar adecuadamente, para evitar las consecuencias a que conlleva el consumo de estas sustancias(Cabal, 2012, pág. 12).

El tiempo libre según el mismo autor, se puede definir como aquel que nos queda luego de realizar las actividades que normalmente se deben hacer o se planean

hacer, de manera que éste puede ser utilizado en actividades negativas o positivas(Cabal, 2012, pág. 15); por su parte el Estado lo define como:

...el uso constructivo que el ser humano hace de él, en beneficio de su enriquecimiento personal y del disfrute de la vida, en forma individual o colectiva. Tiene como funciones básicas el descanso, la diversión, el complemento de la formación, la socialización, la creatividad, el desarrollo personal, la liberación en el trabajo y la recuperación psicobiológica (Ley 181 de Enero 18 de 1995. Ley del deporte)

Según Cabal (2012), con la iniciación deportiva se pueden generar estrategias e influenciar positivamente en el deporte, así mismo Sabaris (1993, p. 1) refiere que la actividad física y deportiva a tempranas edades es un elemento clave en el desarrollo de niños y adolescentes, a la vez que siendo esta una edad sensible a la apropiación de nuevas conductas existe mayor probabilidad de que esta práctica continúe en la vida adulta, disfrutando así el individuo de todos los beneficios que el deporte y la educación física aportan.

Uno de los recursos con que se cuenta en la actualidad para contrarrestar esta realidad, es la propuesta de actividades extracurriculares para niños y jóvenes escolares, a través de programas de formación deportiva. Estas actividades coadyuvan al buen uso del tiempo libre toda vez que resultan complementarias y altamente edificantes en la construcción de valores y aptitudes necesarias para la vida cotidiana, además de reforzar la convivencia, la cohesión social al permitir nuevos espacios relacionales. Consecuentemente, el deporte y su relación con el aprovechamiento del tiempo libre guardan una estrecha relación con la salud física, afectiva, psicológica y social destacándose su aporte en la participación ciudadana y comunitaria, a la convivencia pacífica y a la construcción de cultura de paz.

En el caso de la ciudad de Cali, una importante fracción de la población representada en comunas, sufre de una baja cobertura y calidad educativa, las

principales causas que la alcaldía local ha identificado de este problema incluyen: la falta de infraestructura y dotación educativa y el inadecuado número de docentes y de la formación de éstos; la falta de presupuesto destinado a educación; el bajo cumplimiento en el pensum académico por constantes paros; el poco control ciudadano sobre la educación y un modelo educativo que no responde a las expectativas y necesidades de la comunidad, han contribuido a que los bachilleres salgan mal preparados y por lo tanto se presente un incremento en la deserción de estos del sistema educativo. Igualmente, la baja cobertura y calidad del sistema educativo ha generado inasistencia escolar de niños y jóvenes, desempleo calificado, inseguridad en la zona e incrementos de los casos de drogadicción en los jóvenes (Alcaldía Santiago de Cali, 2011, págs. 13-14).

Así mismo en cuanto a seguridad y convivencia se observan ausencia de programas formativos (culturales, técnicos) o de uso del tiempo libre de los jóvenes de la comuna (poco sentido de pertenencia hacia las comunas más desprotegidas por el Estado) y drogadicción juvenil a la par de la aparición de pandillas juveniles.

7. CONCLUSIONES

Al finalizar el presente documento monográfico que buscaba por objetivo general analizar la calidad en el proceso formador de educación física y su influencia positiva en los niños, niñas y adolescentes, todo ello en el contexto del rol del docente y la materia en busca de efectos positivos derivados del proceso de educación., se pueden llegar a diferentes conclusiones todas de acuerdo a los objetivos específicos planteados previamente.

En cuanto a la caracterización del concepto de educación física a nivel de comprensión teórica conceptual, se ha podido conocer que el concepto institucionalizado la reconoce como una disciplina para la formación integral de los individuos, en la medida en que tiene gran acogida en la población estudiantil como área fundamental del currículo y su importancia viene creciendo para la comunidad educativa en general (MEN, 2010, pág. 9), sin embargo se revelan otras definiciones que la consideran además, una ciencia orientada al ser humano en su unidad y globalidad, cuyo fin es conseguir un mejor conocimiento de sí mismo y una adaptación más perfecta al entorno físico y social.

En relación a la identificación de la situación actual de la educación física inmersa en el sistema de educación colombiano, se han identificado las tres competencias específicas de la Educación Física, Recreación y Deporte, definidas por el Ministerio que incluyen la competencia específica motriz, la expresiva corporal y la axiológica corporal. De cada una de las tres líneas se logró conocer la línea de desempeños de cara a los diferentes grupos etarios agrupados por grados de escolaridad.

Reconociendo estas competencias, se reconoce también que estas pertenecen a una intencionalidad por estandarizar la evaluación de la educación en busca de alcanzar la calidad de la misma. En este mismo sentido se logra articular una crítica que inicia por reconocer la indefinición del concepto calidad y que finaliza

por reconocer que los argumentos teóricos utilizados por el MEN (2010) para justificar dichas competencias, terminan siendo extractos de teóricos del constructivismo que de ninguna forma coinciden con el constructivismo en sí mismo.

Este capítulo se complementa con la crítica al concepto de calidad educativa, representado en las orientaciones pedagógicas para la educación física, recreación y deporte, en donde se compilan varios teóricos de la mencionada calidad de la educación, para concluir que el actual modelo referente de calidad termina siendo un genérico de aplicación de calidad en el proceso industrial, con lo cual se concluye que al proceso educativo se le mide en su calidad de tal forma como se mide la calidad de un bien o un servicio derivado de un proceso productivo en la industria.

En cuanto a la identificación del rol de la formación en deporte y educación física de cara a la iniciación deportiva temprana, se demuestra la importancia que tiene el docente de cara a estimular a los NNA a desarrollar valores relacionados con la práctica deportiva, al motivarlos desde los primeros años de estudio. Y finalmente en cuanto a la identificación del rol del docente de educación física y su influencia de cara a mitigar la participación del NNA en conductas delictivas, se describe de manera general el panorama de la participación de NNA en delitos en el país, para de esta forma reconocer que la motivación por la práctica deportiva se consolida en una alternativa para mitigar los riesgos de la vinculación de NNA en este tipo de actividades.

BIBLIOGRAFÍA

Acero, Ángela y otros. (2007). Factores de riesgo para violencia y homicidio juvenil. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 36 (1), 78-97.

Acosta, J. (2014). *Diseño metodológico e implementación de una escuela deportiva de fútbol de salón para el aprovechamiento del tiempo libre de los niños en edades de 6 a 14 años del barrio villagladys en la localidad de Engativá*. Bogotá: Universidad Libre de Colombia.

Alcaldía Santiago de Cali. (2011). *Plan de desarrollo 2008-2011*. Santiago de Cali: Municipio Santiago de Cali.

Arendt, H. (2007). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.

Arendt, H. (2002). *La vida del espíritu*. Barcelona: Paidós.

Babativa, H. (2017). *El rol del docente de educación física. De lo esperado a la instituido*. Bogotá: Universidad Santo Tomas.

Barrios, H. (2008). *IX Jornadas de la ley orgánica para la protección del niño y del adolescente: la reforma. Patria potestad, obligación de manutención y colocación familiar y en entidad de atención, en la ley organica para la proteccion de niños, niñas y adolescentes*. Caracas: Universidad Catolica Andres Bello.

Bondarenko, N. (2007). Acerca de las definiciones de la calidad de la educación. *Revista Educere*, 11 (39), 613-621.

Cabal, O. (2012). *Fundamentos de iniciación deportiva para las escuelas de artes marciales*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.

Castoriadis, C. (1979). *El mito del desarrollo*. Mexico: Kairos.

Contreras, O. (1998). *Didáctica de la Educación Física: Un enfoque constructivista*. Barcelona: Inde.

Devís, J. (2012). La investigación sociocrítica en la educación física. *Estudios Pedagógicos*, 38 (1), 125-153.

Edwards, V. (1991). *El concepto de calidad de la educación*. Santiago de Chile: Unesco.

Gonzalez, Fernando; et al. (1999). Modelo europeo de gestión de calidad. *Revista de educación* (319), 353-364.

Gonzalez, M. (1993). *La Educación Física: Fundamentación Teórica y Metodológica. Fundamentos de educación física para enseñanza primaria. Vol. I*. Barcelona: Inde.

Habermas, J. (1982). *Conocimiento e interés*. Madrid: Taurus.

Henao, J. (2005). La prevención temprana de la violencia: una revisión de programas y modalidades de intervención. *Univ. Psychol* , 4 (2), 161-177.

Kant, I. (1784). *Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración?*

Macias, M. A., Amar Amar, J., & Jimenez Arrieta, M. (2006). Dinámica de las familias de menores con problemas psicosociales: el caso del menor infractor y la menor explotada sexualmente. *Universidad del Norte*, 32 (2), 1-24.

MEN. (2010). *Orientaciones Pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deporte*. Bogotá: Revolución Educativa Colombia Aprende.

Ministerio de la Proteccion Social. (2010). *Decreto 860 16 de Marzo*. Bogotá.

Navarro, J. C. (2006). *Dos clases de políticas educativas. La política de las políticas públicas*. Preal.

OMS. (2015). *Actividad física*. Recuperado el 10 de Septiembre de 2018, de http://www.who.int/topics/physical_activity/es/

Ortíz Soto, U. (9 de Julio de 2014). Delincuencia juvenil: generadora de violencia. *Semana*, págs. <http://www.semana.com/opinion/articulo/delincuencia-juvenil-generadora-de-violencia-opinion-de-Uriel-ortiz/396078-3>.

Piaget, J., & Inhelder, B. (1984). *Psicología del niño*. Madrid: Editorial Morata.

Piaget, J., Sinclair, H., & Bang, V. (1980). *Epistemología y psicología de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Plana, C. (1992). El rol del profesor de educación física. *Revista apunts: Educació Física i Esports*, 58-63.

Policía Nacional. (2013). *Observatorio del delito*. Recuperado el 6 de Marzo de 2015, de Violencia Juvenil: http://www.policia.gov.co/portal/page/portal/UNIDADES_POLICIALES/Direcciones_tipo_Operativas/Direccion_Servicios_Especializados/area_infancia_adolescencia/red_educadores/herramientas/012%20VIOLENCIA%20JUVENIL.pdf

Popham, J. (1999). *¿Por qué las pruebas estandarizadas no miden la calidad educativa?* PREAL Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe.

Prieto, M. (2014). *La iniciación deportiva*. Recuperado el 2 de Febrero de 2017, de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_38/MIGUEL_ANGEL_PRIETO_BASCON_02.pdf

Rodríguez, W. (2010). El concepto de calidad educativa: una mirada crítica desde el enfoque históricocultural. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 10 (1), 1-28.

Ruiz, A. (2011). El Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes, su constitucionalidad y validez a la luz de los instrumentos internacionales sobre protección de la niñez. *Universitas Bogota* (122), 335-361.

Salinas, M., & Ramirez, P. (1992). *Incidencia del área de las ciencias sociales en la formación democrática de los grados 10 y 11*. Medellín: Universidad de Antioquia - Facultad de educación.

San Juan, C., Ocaris, E., & German, I. (2009). Menores infractores y consumo de drogas: Perfil psicosocial y delictivo. *Revista criminalidad*, 51 (1), 147-162.

Sánchez, P. V. (2012). La experiencia vinculante afectiva del sujeto adolescente infractor. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), 453-465.

Schargel, F. (1996). *Cómo transformar la educación a través de la gestión de la calidad total*. Editorial Diaz de Santos.

Secretaría del deporte. (s.f.). *Deporte escolar e iniciación deportiva*. Argentina: Ministerio de Desarrollo Social.

Sena. (2017). *Manual para la articulación del Sena con la educación media*. Bogotá: Sena.

Taborda, y otros. (1985). *Iniciación Deportiva: Perspectiva Humana*. Manizales: Universida de Caldas.

Universidad del Valle. (2004). *Licenciatura en Educación Física y Deporte*. Recuperado el 10 de Septiembre de 2018, de <http://edufisica.univalle.edu.co/pregado02.html>

Vasquez, C. (2003). Factores de riesgo de la conducta delictiva en la infancia y adolescencia. En C. Vasquez Gonzalez, *Delincuencia juvenil y Derecho penal de menores* (págs. 121-168). Madrid: Uned.

Zayas, R. d. (2017). El rol del docente en la educación física de los niños de la infancia preescolar. *Revista Avances en supervisión educativa* (27), 1-16.